

José Borrell afirma que Extremadura necesita inversiones más importantes y útiles que el AVE

El ministro afirma que las obras de infraestructura en la región van a buen ritmo

MANUELA MARTIN
BADAJOZ

El ministro de Obras Públicas, José Borrell, afirmó ayer en Badajoz que el recorte presupuestario no afectará a las inversiones pendientes en Extremadura: antes de que acabe el año, o como máximo en enero, se contratarán los tramos que faltan de la autovía Madrid-Lisboa, que tienen un plazo de ejecución de tres años.

Borrell señaló también que la extensión del tren de alta velocidad (AVE) a la comunidad extremeña no está en los planes de su ministerio a medio plazo, pues entiende que esta región tiene otras prioridades. "Extremadura necesita inversiones más importantes y más útiles".

El ministro destacó a lo largo de toda la conferencia de prensa el esfuerzo inversor que ha hecho el Gobierno español a lo largo de los últimos años, que se ha visto culminado en el 92 con la inauguración de mil kilómetros de autovía. Borrell aseguró que esa política de desarrollo, que supone destinar el 5% del Producto Interior Bruto a inversiones, va a continuar. "Este Ministerio —aseguró el ministro— no tiene ningún problema en el 93 con la crisis económica, e incluso puede ayudar a la creación de empleo".

UNA BUENA COSECHA

En cualquier caso, Borrell reconoció que el 92 ha sido un año excepcional en cuanto a inversiones en carreteras —"la cosecha del 92 es difícil que se repita"—, y



De derecha a izquierda, el alcalde de Badajoz, Gabriel Montesinos, el presidente de la Junta, el ministro de Obras Públicas y el delegado del Gobierno. (SANTY)

rechazó las críticas que pretenden responsabilizar de la crisis económica actual a las inversiones que se han realizado en la Expo y las Olimpiadas. "Se está mitificando —afirmó el ministro— el esfuerzo inversor que se ha hecho en Sevilla y Barcelona", y no se tiene en cuenta, según su opinión, que las obras que se realizan en una parte del país sirven a todos.

A preguntas de los periodistas José Borrell rechazó que Extremadura necesite una Expo para ponerse al mismo nivel de otras comunidades en materia de infraestructuras. "Extremadura —seña-

ló— se está equipando al ritmo más rápido que ha conocido en su historia".

El ministro se mostró convencido de que, a pesar de las críticas concretas que muchos ciudadanos pueden hacer a determinadas obras, en general los ciudadanos acabarán reconociendo el enorme cambio que se ha producido. "Un país con 3.500 kilómetros de autopistas que no son de peaje no se parece en nada a otro que no las tiene." "Y el ciudadano español —añadió el responsable del MOPT—, está tomando conciencia de eso por mucho que digan los "Camiso-

nes" y los "Ramallos". José Borrell ya había rechazado previamente las críticas que ha hecho la oposición al retraso en las obras de la autovía Madrid-Lisboa, apuntando que el retraso venía de gobiernos que precedieron al socialista. El ministro terminó afirmando que es lógico que el PSOE piense utilizar toda la política inversora como uno de los activos de la campaña electoral. No obstante, Borrell no quiso dar su parecer sobre un posible adelanto de las elecciones generales. El ministro afirmó textualmente: "No tengo ninguna opinión al respecto".

Ramallo afirma que Borrell vino ayer a "dar cuenta del incumplimiento del Gobierno en política de carreteras"

A.G.D.
BADAJOZ

Luis Ramallo se refirió ayer en Badajoz a la inauguración de los tramos de la autovía N-V por parte del ministro de Obras Públicas y Transportes, y denunció el retraso con que se están entregando las obras en esta vía. "Estamos a finales de 1992 y todavía quedan por realizar los cien kilómetros más difíciles", señaló. El parlamentario extremeño del Partido Popular se preguntó por el motivo de la visita de José Borrell a Extremadura. "¿De qué cosa viene a dar cuenta?", inquirió. "Como no sea del incumplimiento del Plan de Carreteras del Gobierno socialista..."

Tras afirmar que con los fondos de convergencia la CE pretende sobre todo comunicar con Europa los países menos desarrollados, entre los que se encuentra España, Ramallo dijo que "ya veremos si cuando llegue el momento el gobierno da prioridad a la autovía de la N-630". También hizo referencia a la posibilidad de unir Madrid y Barcelona con el tren de alta velocidad: "Una vez más los catalanes se han llevado el gato al agua con la aquiescencia del gobierno socialista, que al parecer ya lo tiene todo hablado con Mitterrand. ¿Es así como se hace converger un país rico y otro pobre?"

Luego hablamos de la necesidad de estrechar lazos entre Portugal y España", agregó indignado el parlamentario popular.

Borrell prometió a los expropiados que cobrarán sus deudas en breve plazo

J. LEAL
BADAJOZ

El ministro de Obras Públicas y Transportes se comprometió ante los afectados por las expropiaciones de la Autovía que para finales de este año o principios del próximo la Administración saldaría la deuda pendiente. La consignación de 56.000 millones de pesetas para ese fin específico asegura la cancelación de la deuda, según José Borrell.

La llegada de José Borrell era esperada en el inicio de la variante de Badajoz por una decena de propietarios expropiados, algunos con pancartas alusivas a la demora. El ministro llegó puntualmente al punto donde había de recibir información técnica del último tramo de la Autovía de Extremadura.

En la nutrida comitiva que encabezaba se incluía el presidente de la Junta, el delegado del Gobierno en Extremadura, el alcalde de Badajoz, altos cargos del MOPT y el director de la demar-

cación de carreteras. Cuando se dirigía hacia el panel informativo el ministro se acercó a uno de los manifestantes para interesarse por el motivo de su presencia, pese a que la leyenda de la pancarta lo expresaba con claridad: "El AVE está pagado y nosotros jorobados", se leía. En otra se había escrito: "Sin pagar expropiación y pagando contribución".

El titular del MOPT reconoció a uno de los expropiados que los retrasos surgidos eran consecuencia de los ajustes económicos decretados por el Gobierno. En tono conciliador aseguró que en el caso de que las deudas no fueran satisfechas en el actual ejercicio para el siguiente se dispondría del dinero necesario para liquidar todas las pendientes.

El ministro se vio obligado a repetir varias veces sus argumentos ya que las preguntas de los concentrados eran las mismas. Uno de ellos le planteó si su suegro, de 81 años viviría para cuando cobrara la indemnización. Bo-

rell le respondió que "yo lo deseo así porque lo va a recibir muy pronto" para asegurar a continuación que "espero que este problema se resuelva inmediatamente. Ya tenemos los recursos prometidos para poder pagar a final de año, pero en todo caso a partir de enero hay 56.000 millones para pagar las expropiaciones".

Esa cantidad, según Borrell, figura en "una rúbrica especial que además no se va a poder emplear en otra cosa, sino que está específicamente destinada a este fin para que no se puedan gastar en otras obras". El ministro lamentó los retrasos y prometió hacer "lo que esté en mi mano para solucionarlo cuanto antes".

La promesa era para el ministro algo más que un gesto de buena voluntad, "porque con ella no se paga, evidentemente", e insistió en que el año dinero habrá el dinero suficiente para liquidar las deudas. José Borrell aseguró a uno de sus interlocutores que si no fuera así también lo diría.

Los ricos también lloran

J. LEAL

El ministro de Obras Públicas y Transportes, José Borrell, hizo gala de un talante abierto y comprensivo hacia las reclamaciones de los expropiados que llevan más de dos años esperando las compensaciones. Admitió que tenían motivos para protestar sin llegar a plantearse si su posición o situación económica le forzaba o no a hacerlo. El presidente de la Junta de Extremadura, sin embargo, se sintió obligado a recriminar la presencia de un matrimonio de manifestantes cuando supo, después de que "alguien" se lo apuntara al oído, que recientemente habían invertido 21 millones de pesetas en la instalación de un restaurante en la próxima localidad de Gévora.

La mujer, en tono respetuoso, quiso saber por qué se ha retrasado el pago de las expropiaciones de la Autovía de Extremadura, cuando las de otras ya se han saldado. La mujer se lamentó de que "al final el pato lo pagan los más humildes". Rodríguez Ibarra aprovechó el momento para recordarle que no siempre son los humildes los que reivindican, y un ejemplo era el mismo matrimonio, pues en su situación hacerlo estaba fuera de lugar.

Tal reproche indignó a la mujer, quien exigió del presidente de la Junta el respeto a su libre expresión y la no injerencia en su vida privada. Además, le recomendó se informase del estado de su cuenta corriente antes de opinar, pues en contra de lo que afirmaba el presidente las ayudas de la Junta se limitaron a 350.000 pesetas y lo demás se obtuvo mediante hipoteca. Sin perder la compostura, la mujer le indicó que estamos "aquí para reclamar un dinero que es nuestro, y lo que hagamos o tengamos es algo aparte".

Después de esto el presidente poco más pudo decir y hasta es posible que se arrepintiera de su comentario, y es que, efectivamente, las reivindicaciones no siempre parten del lado de los pobres; a veces, como se reflejaba en uno de los culebrones de televisión, "los ricos también lloran".